

PROYECTO DE VIDA COMO RESILIENCIA EN CONTEXTOS DE VULNERABILIDAD: EL CASO DE JÓVENES EN SEMS, UDEG

VIANEY DE JESUS MENDOZA RUELAS*

Resumen

Este texto presenta un marco teórico como avance de investigación. El objetivo general es describir un panorama actual de las jóvenes y los jóvenes perteneciente al SEMS de la Universidad de Guadalajara que viven en contextos de vulnerabilidad, acerca de la necesidad de la estructuración de un proyecto de vida como capacidad de resiliencia, desde en un enfoque cualitativo.

La relevancia de este tema en el actual contexto universitario consiste en que visibiliza las necesidades sociales que enfrenta la juventud desde su proceso de formación académica en el nivel medio superior, al vivir en contextos de vulnerabilidad, y que podría impactar en estudios e investigaciones futuras acerca de resoluciones asertivas dirigidas a las políticas públicas que retomen en su totalidad las problemáticas y necesidades esenciales de este rango etario, sin parcializarlas, para un sistema educativo más inclusivo y de mayor calidad.

Palabras clave: contexto, juventud, proyecto de vida, resiliencia, vulnerabilidad

-
- Licenciada en Filosofía y estudiante del último año de la licenciatura en Trabajo Social, por la Universidad de Guadalajara. Contacto: Vianeymendoza2016@outlook.com. Recibido: 25/2/2020. Aceptado: 13/4/2020.

LIFE PROJECT AS RESILIENCE IN CONTEXTS OF VULNERABILITY: THE CASE OF YOUNG PEOPLE IN SEMS, UDEG (HIGH SCHOOL IN UNIVERSITY OF GUADALAJARA)

Abstract

This text presents a theoretical framework as a research advance. The general objective is to describe a current context of the youth studying in the SEMS high school system of the University of Guadalajara, young students who live in contexts of vulnerability. This research describes the need for students to have a life project as a resilience capacity, studied from a qualitative approach.

The relevance of this topic in the current university context is given as it makes visible the social needs faced by youth from their academic training process at high school, due to living in context of vulnerability. This research could be considered in future studies on assertive resolutions for public policies that take entirely the essential problems and needs of this age range and not partition them, for a more inclusive and higher education system quality.

Keywords: context, youth, life project, resilience, vulnerability

Introducción

El presente texto expone un panorama actual de las jóvenes y los jóvenes pertenecientes al Sistema de Educación Media Superior (SEMS) de la Universidad de Guadalajara (UdeG), que viven en contextos de vulnerabilidad, así como la necesidad y estructuración de un proyecto de vida como capacidad de resiliencia, desde un enfoque cualitativo.

Para el desarrollo de este tema consideramos un marco teórico que se compone de cinco temáticas esenciales: factores sociales que demarcan la etapa de juventud, vulnerabilidad en la etapa de juventud, contextualización del escenario institucional del Sistema de Educación Media Superior de la Universidad de Guadalajara (SEMS), resiliencia en la juventud y perspectivas e implicaciones de un proyecto de vida.

En principio, se puede comprender que las jóvenes y los jóvenes que viven en contextos de vulnerabilidad tienen mayores desventajas al visualizar un futuro; a su vez, ello incide en que estén más susceptibles

de conductas autodañinas, lo que se estima como un problema social por parte de distintas organizaciones internacionales, como la ONU, las cuales han evidenciado la necesidad de políticas públicas más específicas en la atención a la juventud. La magnitud del problema en México puede visualizarse a partir de lo siguiente:

La juventud mexicana está conformada por 37.5 millones de personas (INEGI, 2015) quienes representan el 31.4% de la población total. De este grupo, 3.9 millones viven en condiciones de pobreza, 27 millones perciben ingresos por debajo de la línea de bienestar económico y 5.4 millones no logran ejercer su derecho a la educación o al empleo (Instituto Mexicano de la Juventud [IMJUVE], 2019: 3).

Cuando las jóvenes y los jóvenes viven en contextos de vulnerabilidad, un proyecto de vida se vuelve una alternativa que otorga un grado de concientización en el futuro y una ruta para obtenerlo, lo que implica una búsqueda por la mejoría de su calidad de vida. Ello solo es accesible a aquellos individuos a los que de alguna manera se les posibilita un escenario de oportunidades sobre las desigualdades que caracterizan su contexto de vulnerabilidad.

Ahora, cuál es el panorama actual de las jóvenes y los jóvenes, su necesidad y su estructuración de un proyecto de vida en contextos de vulnerabilidad, y cómo visualizar la forma en que se podría promover en su rango etario, para a su vez prevenir una susceptibilidad de riesgos sociales.

Es importante conceptualizar las dimensiones de vulnerabilidad que posibilitan comprender el contexto de dificultades y desventajas múltiples a que se enfrentan las jóvenes y los jóvenes, y cómo ello define su futuro y su proyección sobre este.

Finalmente, en esta investigación se contextualiza un primer acercamiento a las jóvenes y los jóvenes, se explica la resiliencia desde las teorías más relevantes, como la teoría personalista, la teoría sistémica, la teoría ecológica y el modelo ecológico-transaccional; se realiza una comparación acerca de los elementos que cada una de ellas ofrece y que es lo que abre una discusión entre los autores que la sustentan, con la finalidad de

plantear las generalidades sobre las cuales se ha estudiado la resiliencia en dicha población.

1. Factores sociales que demarcan la etapa de juventud

Para comprender lo que se define como juventud, primero habría que establecer un rango etario y una base demográfica:

La Asamblea General de las Naciones Unidas define a los jóvenes como las personas entre los 15 y 24 años de edad. Esta definición se hizo para el Año Internacional de la Juventud, celebrado alrededor del mundo en 1985 (2019).

Todas las estadísticas de las Naciones Unidas están basadas en esa definición, como se puede ver en el libro anual de estadísticas publicado por el sistema de las Naciones Unidas sobre demografía, educación, empleo y salud (Organización de las Naciones Unidas [ONU] 2019)

De cualquier manera, la definición del rango etario varía de acuerdo con distintos contextos poblacionales y gobiernos, aunque cabe indicar que los informes de ONU son reconocidos internacionalmente como parámetro de documentos, programas y proyectos dirigidos a la juventud. Es importante destacar que el concepto de juventud depende del contexto y “varía de acuerdo con las sociedades, culturas, etnias, clases sociales, género y rasgos individuales” (Vignoli, 2001: 10).

Otro informe señala que:

En la actualidad el mundo alberga a la generación de jóvenes más numerosa de la historia conformada por 1.800 millones de personas de entre 10 y 24 años de edad, de los cuales cerca del 90% viven en países en desarrollo, donde constituyen una gran parte de la población (Instituto Mexicano de la Juventud y Fondo de Población de las Naciones Unidas [IMJUVE y UNFPA], 2018: 21).

Desde un contexto sociocultural, la juventud podría comprenderse, como señala Peñalosa (2012) y desde el contexto de México, con las múltiples manifestaciones de exclusión y desigualdades que padecen. Este autor

realiza un análisis detallado a partir de la distinción de factores demográficos, sociales y económicos en los que se ve inmersa la juventud, y las principales problemáticas sociales que aquejan a este rango etario, entre las cuales indica: violencia escolar, desempleo y migración, violencia en el noviazgo, menores infractores, consumo de drogas, explotación sexual, no estudiar y no trabajar simultáneamente, pandillerismo, VIH, diversidad sexual, discapacidad, ser indígena, principalmente.

Peñaloza (2012) señala que las aspiraciones más comunes que visualiza la juventud desde su futuro próximo son: la necesidad de insertarse a una vida productiva, el ingreso al mundo del trabajo, la adopción de un espacio propio habitacional, la búsqueda de la constitución de un núcleo familiar propio y la generación de ingresos.

Según IMJUVE (2019), la juventud es un periodo en el curso de la vida cuya multiplicidad de trayectos, desigualdades y oportunidades en contextos socioculturales, educativos, laborales, estructurales, de género, económicos, étnicos, fenotípicos, regionales y de consumos, genera una diversa dinámica configuración de juventudes, por lo cual no se puede hablar de juventud, sino de juventudes. Junto a ello se ha de reconocer que la condición juvenil no puede comprenderse de la misma manera, ya que existe una pluralidad de condiciones de vida, trayectorias y planes que experimentan estos individuos, a pesar de compartir el mismo rango etario desde un punto de vista biológico, por lo cual se habla de una diversidad de juventudes y grupos de jóvenes.

Desde las anteriores definiciones se puede ir esclareciendo la complejidad de “juventudes” y factores sociales que demarcan a esta población, y su variación de acuerdo con el contexto en que se retome.

2. Vulnerabilidad en la etapa de juventud

Para esta investigación es esencial definir el concepto de vulnerabilidad en el rango etario de la juventud, por lo que, de acuerdo con informes del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), se comprende este concepto como:

Conjunto de características no idiosincráticas que generan debilidad, desventaja o problemas para el desempeño y la movilidad social de los actores (sean estas personas, hogares o comunidades) y que actúan como frenos u obstáculos para la adaptación de los actores a los cambiantes escenarios sociales. Esta definición es relevante porque los jóvenes han sido típicamente considerados entre los denominados “grupos vulnerables”... que por diversas razones, se consideran en condiciones de indefensión particularmente agudas y que, por lo tanto, requieren de un trato especial de las políticas públicas, lo que origina programas sectoriales y multisectoriales de apoyo y promoción (Vignoli, 2001: 18).

Unido a lo anterior, Peñaloza (2012) marca como aspectos de vulnerabilidad en los jóvenes aspectos socioeconómicos como la pobreza, la ausencia de opciones ocupacionales, la inseguridad, la deserción escolar, el suicidio, la crisis de vida y el crecimiento exponencial en los últimos tiempos de personas jóvenes diagnosticadas con VIH y sida.

Desde el contexto de la juventud, Kaztman distingue en su propuesta tres dimensiones de vulnerabilidad que consisten en: “dimensión vital (por su ciclo vital), dimensión institucional (desventajas ante las instituciones de su contexto), dimensión de inserción socioeconómica (es decir, la exclusión del sistema educativo y del mercado del trabajo)” (Kaztman 2000, citado en Vignoli, 2001: 19).

Algunos autores, como Bustamante *et al.* (2011), explican que la vulnerabilidad en la juventud depende de distintos niveles, los cuales puede que provean o no los soportes necesarios para que las jóvenes y los jóvenes se desarrollen y puedan realizar sus proyectos, como: lo singular, que está estrechamente relacionado con las fortalezas del propio sujeto; lo grupal, que depende de aquellos grupos donde las jóvenes y los jóvenes tengan un sentido de pertenencia, y finalmente las instituciones y la comunidad, donde el individuo participa o reside.

Dichos autores consideran que la vulnerabilidad está fuertemente asociada con los riesgos sociales, los factores económicos que la condicionan, las posibilidades para la inclusión y el crecimiento, por lo cual se exige una atención de competencia de las políticas económico-sociales dirigidas hacia la juventud.

Autores como Calzetta *et al.* (2013) consideran que la exclusión social también es un punto de vista importante para comprender la estigmatización de los jóvenes pobres, o en situación de marginalidad, como si ello los limitara a nunca salir de dicho contexto.

En síntesis, cada autor observa una dimensión o dimensiones distintas de vulnerabilidad en la juventud, en las cuales se tiene el riesgo de que este rango etario esté expuesto a diferentes tipos de exclusión social.

3. Contextualización del escenario institucional del Sistema de Educación Media Superior de la Universidad de Guadalajara (SEMS)

En México la educación media superior es de carácter obligatorio; específicamente, en el estado de Jalisco una opción de dicha oferta se ofrece a través del Sistema de Educación Media Superior (SEMS) de la Universidad de Guadalajara y pertenece al sistema de educación pública. Esta institución académica recibe a su población estudiantil a partir de la selección de un examen de admisión, en la cual solo existe una cantidad específica de lugares que, cabe destacar, no recibe al 100% de la demanda.

La modalidad escolarizada hace referencia a aquellos estudiantes que cursan el nivel medio superior de manera presencial en determinados espacio y tiempo, a diferencia de la semiescolarizada o abierta (parcialmente presencial, y a distancia —en línea).¹

El SEMS, perteneciente a la Red Universitaria de la Universidad de Guadalajara, se expande en 104 municipios de Jalisco; actualmente cuenta con 55 escuelas, 73 módulos y 29 extensiones. Cuenta con un modelo de tutorías para el alumnado, el cual, además de ofrecer conocimientos científicos y culturales a la población estudiantil, ofrece un apoyo

1 En el SEMS de UdeG se cuenta con oferta académica escolarizada de bachillerato general, bachillerato técnico, carrera tecnológica, bachillerato tecnológico, y bachillerato general por áreas interdisciplinarias BGA1 (modalidad semiescolarizada y modalidad virtual). Para más información, véase www.udg.mx en oferta académica de SEMS.

de orientación educativa cuando se presentan ciertas problemáticas personales.

Las tutorías se ofrecen a partir de diversos contextos, entre los cuales se consideran los retos de la educación media superior (SEMS) en México, que se concentran esencialmente en tres indicadores: la deserción, la reprobación y la eficiencia terminal (Alcalde, 2017). Dentro del SEMS de la Universidad de Guadalajara las tutorías se refieren como:

Acción complementaria de la docencia, cuya función es acompañar a los alumnos mientras cursan el bachillerato, para que logren una formación integral (...) el objetivo primordial de las tutorías al igual que el de la orientación educativa en el SEMS es promover el logro del perfil de egreso de los distintos planes de estudio que oferta este sistema (Alcalde, 2017: 10).

Las tutorías se imparten en distintos niveles y modalidades de bachillerato pertenecientes al SEMS de la Universidad de Guadalajara. En el sistema escolarizado se ofrece una unidad de aprendizaje que lleva por nombre “Diseño de plan de vida”, lo cual va delineando que el contexto institucional ofrece algunas alternativas orientadas a la conformación de un proyecto de vida dentro de la formación académica de las jóvenes y los jóvenes que estudian en el SEMS.

Lo anterior refleja el contexto institucional, su misión, sus valores, sus objetivos y estrategias en cuanto a brindar atención a las jóvenes y los jóvenes pertenecientes a este nivel, con la finalidad de formarlos académicamente, pero sin dejar de lado las necesidades personales específicas de cada estudiante en aquello que les represente una dificultad para desenvolverse de manera integral. Unido a lo anterior, se les da orientación vocacional sobre la elección de un futuro próximo, lo cual es una parte fundamental del proyecto de vida.

Es decir, estamos ante un contexto académico que promueve el crecimiento personal de las jóvenes y los jóvenes que es objeto de estudio de esta investigación, y que brinda de alguna manera atención a sus necesidades psicosociales.

4. Resiliencia en la juventud: perspectivas

Para comprender la resiliencia es necesario conceptualizar algunos de los enfoques que se han presentado en distintos momentos, las diversas disciplinas que la han retomado, aunque cabe destacar que su origen estuvo en la ingeniería, donde se utilizó para distinguir aquellos materiales que resisten un impacto y son capaces de recobrar su forma original (Manciaux *et al.* 2003, citado en Barcelata, 2015).

Existen tres teorías acerca de la resiliencia: personalista, sistémica y ecológica. La teoría personalista señala que: “la resiliencia es concebida desde esta perspectiva como capacidad inherente a algunos seres humanos para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas, salir transformado de ellas y así, poder proyectarse en el futuro” (Munist *et al.* 1998, citado en Espinoza y Matamala, 2012: 27); es decir, se sustenta la idea de que cada individuo posee una capacidad de resiliencia innata, o carece de ella, así lo exterioriza en su personalidad y esta a su vez proviene de una teoría genética; es decir, atribuible en origen biológico, ya dado en el individuo para la resistencia.

La teoría sistémica consiste en:

La existencia de sistemas dentro de otros sistemas, es decir cada sistema existe dentro de otro más grande (...) cada individuo en cuanto a su naturaleza, se constituiría de un sistema abierto, que se encuentra en una relación interactiva permanente y constante de intercambio de materia, energía y/o información con su medio ambiente, tendiendo siempre hacia la evolución y crecimiento (Johansen, 2004, citado en Espinoza y Matamala: 28).

Es decir, se habla de una interconexión de sistemas: sociedad, instituciones, familias, individuos, los cuales, al interactuar en un entorno, son capaces de generar redes de apoyo, en las cuales el individuo resiliente puede obtener esta capacidad al apoyarse en otros sistemas de su medio.

Por su parte, la teoría ecológica de Bronfenbrenner parte del desarrollo humano, y nos dice:

el desarrollo humano se logra a través de una progresiva acomodación entre un ser humano activo y sus entornos inmediatos, lo cual a su vez se ve influenciado por las relaciones que se establecen en estos entornos y por los contextos de mayor alcance, en los que se encuentran estos (Bronfenbrenner 1979, citado en Espinoza y Matamala, 2012: 30).

Desde la perspectiva de las disciplinas que se refieren a la resiliencia, una de las principales es la psicología; desde esta área tenemos la propuesta de Barcelata:

Los niños y adolescentes con perfiles resilientes son aquellos que a pesar de vivir en circunstancias adversas, como por ejemplo la pobreza y, o experimentar situaciones muy estresantes, así como estar expuestos a un conjunto de factores de riesgo o eventos de manera crónica, son capaces de enfrentarlos y desarrollarse de manera adecuada en relación a parámetros y normas aprobadas por la sociedad, sin presentar alteraciones en su desarrollo o problemas emocionales, contrario a lo que se hubiese esperado (Barcelata, 2015: 31).

Dentro de las ciencias sociales y humanas, la resiliencia se refiere a la capacidad de las personas para enfrentar y superar experiencias traumáticas, estresantes, de riesgo, y recuperar de nuevo el estilo de vida previo a dicha situación (Vanistendael, 2005, citado en Barcelata, 2015).

Barcelata *et al.* (2015) hacen un recorrido histórico del concepto, y establecen una perspectiva basada en el modelo ecológico-transaccional para distinguir los factores de riesgo, factores de protección y de afrontamiento que poseen los adolescentes, que son el objeto de su investigación, y destacan aquellos factores de riesgo, factores de protección y afrontamiento que son capaces de desarrollar estos sujetos a partir de su interacción con el contexto; se da este esquemático ejemplo:

| Sistema | Subsistema | Tipo | Naturaleza |
|--------------|---|----------|---|
| Microsistema | Individuo | Proximal | <p><i>Biológicos:</i> antecedentes familiares de salud, predisposición genética, temperamento, problemas congénitos, entre otros.</p> <p><i>Sociodemográficos:</i> edad, genero</p> <p><i>Psicológicos:</i> autoconcepto, autoestima, percepción de autoeficacia, locus de control, percepción de apoyo social; estilos y, o estrategias de afrontamiento, personalidad, compromiso, competencia social, académica y emocional, inteligencia, cogniciones, creencias, sucesos de vida, entre otros.</p> |
| Mesosistema | Familia | | <p><i>Sociodemográficos:</i> nivel o estatus socioeconómico, ingreso familiar, edad, escolaridad y ocupación de los padres, conformación familiar.</p> <p><i>Psicológicos:</i> comunicación, cohesión, flexibilidad familiar, redes familiares y apoyo familiar, vinculación afectiva, afrontamiento familiar, vinculación afectiva, afrontamiento familiar, solución de problemas, sistemas de creencias y valores familiares.</p> |
| Exosistema | Escuela | | <p><i>Académicos:</i> rendimiento escolar, permanencia escolar, modelos o estilos de los sistemas educativos</p> <p><i>Interaccionales:</i> relaciones con pares, compañeros y maestros</p> |
| Macrosistema | Macroestructura cultura, política, socioeconómica | Distal | <p><i>Contexto social:</i> nivel de desarrollo económico, servicios de salud, características de la red(es) sociales (es), infraestructura física del vecindario, clima social, influencia de patrones de conductas sociales, entorno social, apoyo comunitario, sistema de creencias, cultura y valores.</p> |

En el esquema mostrado observamos que estos autores retoman la importancia de describir un contexto de interacción de las adolescentes y los

adolescentes que a su consideración se encuentran en riesgo, y permiten precisar aquellos focos rojos que es necesario retomar para comprender de manera no parcial las complejidades que rodean a las jóvenes y los jóvenes con dificultades y fortalezas, para el desarrollo de una capacidad de resiliencia.

Otros autores como Bustamante *et al.* (2011) señalan que las jóvenes y los jóvenes poseen fortalezas que pueden ayudar a superar situaciones complejas, pero que también el contexto interviene para que dicha capacidad de resiliencia se desarrolle. Estos autores sustentan que es necesario retomar todos aquellos contextos donde las jóvenes y los jóvenes interactúan, como la familia, el sistema educativo, las instituciones dentro del sistema social, y anexar las fortalezas del sujeto para comprender cómo se desenvuelve una capacidad de resiliencia.

Para dichos autores, la familia ocupa un lugar relevante, puesto que es el marco donde se dan diferentes dificultades y factores de riesgo según su interacción y las conductas negativas que se vivan en su interior (como la violencia, el maltrato, la descalificación), y ello necesariamente repercute en el sistema social externo en el cual el sujeto despliega violencia social, abandono, exclusión social y escasa inserción en el medio, por ejemplo (Bustamante *et al.* 2011).

La discusión que se abre en todos los autores citados en este apartado consiste en reflexionar acerca de si existen elementos externos al sujeto que favorecen su capacidad de resiliencia de manera favorable, o si, por el contrario son exclusivos del individuo y de sus rasgos de personalidad.

La discusión queda abierta para un futuro, al avanzar más esta investigación, y solo sobre la base de la información obtenida al aplicar algún instrumento y poder argumentar si es el medio el que favorece o entorpece esta habilidad, por no generar un grado de interacción, de participación, dar un sentido de pertenencia, o simplemente no proveer de oportunidades a las y los jóvenes.

5. Implicaciones de un proyecto de vida

El proyecto de vida ha sido un tema tratado ampliamente por diversos investigadores. Para esta investigación se han retomado algunas definiciones que han sido elaboradas exclusivamente a partir del ciclo vital de la adolescencia y la juventud.

Ruiz (2011) realizó una investigación a partir de relatos autobiográficos de jóvenes estudiantes, sobre su proyecto de vida; este autor define:

Frente a lo desarrollado en la escuela, se hace necesario presentar como herramienta adicional la construcción concreta y explícita de proyectos de vida a partir de un ejercicio de toma de decisiones, de forma que aspectos como los personales, profesionales, laborales y familiares, entre otros, sean susceptibles de proyección y cambio; donde el estudiante se identifique a partir de sus habilidades, limitaciones, sueños, actitudes y aptitudes; y así despliegue un ejercicio permanente de elección, logrando reconocerse desde varias dimensiones del ser humano (Ruiz, 2011: 28).

Como tal, este autor refleja una investigación realizada a partir de la línea del desarrollo humano, lo que fue definiendo su metodología de trabajo. Desde tres dimensiones: la personal, lo familiar y lo social, este autor destaca, de entre los relatos autobiográficos obtenidos a partir de la aplicación de una técnica, algunas categorías secuenciales en los sujetos.

Cada uno de los jóvenes reflejó la ponderación que daba a cada uno de estos aspectos en su vida para el diseño o la estructuración de un proyecto de vida, y entre sus metas a corto, mediano y largo plazos se obtuvo que los jóvenes apuestan por mejorar estos aspectos: lo personal, lo laboral, lo profesional y lo familiar.

Finalmente el autor hace hincapié en la relevancia de la escuela como institución educativa para la influencia y para decisión en cuanto a un proyecto de vida en las jóvenes y los jóvenes, “posicionar al joven como sujeto político e histórico dueño de sus actos, capaz de confrontar y de construir para sí mismo” (Ruiz, 2011: 33), y en estos términos describe y exalta la potencialidad que hay en las jóvenes y los jóvenes estudiantes

de ser actores de escenarios sociales para modificar su propio contexto y su entorno personal a través de un proyecto de vida.

Autores como Calzetta *et al.* (2013) retomaron el proyecto de vida desde la inclusión social de los adolescentes. En su investigación reflejan un estudio que demostró que, al aplicar talleres y actividades de sensibilización y adopción de un proyecto de vida en los adolescentes, se logró incidir en una estructuración de este para realizarlo en un futuro.

Estos autores destacan aquellas circunstancias en las cuales se excluye socialmente a los jóvenes, como cuando son asociados, por ejemplo, a problemas como “el consumo de sustancias, el embarazo prematuro, la prostitución, el suicidio, la apatía, el individualismo” (Calzetta *et al.*, 2013: 3). Ello solo produce que se estigmatice al adolescente con riesgo de caer siempre en estas circunstancias, en ocasiones gracias a la promoción parcial de los medios de comunicación.

Sin embargo, tales autores destacan el peso fundamental de la educación para incidir en un proyecto de vida en los adolescentes; por tanto, no tener acceso al sistema educativo también se considera como exclusión social para este rango etario, y ellos es fundamental para promover un proyecto de vida, ya que en la escuela es donde se obtienen elementos para una formación, esfuerzo para un mejor futuro y como recompensa un mayor bienestar social (Calzetta *et al.*, 2013).

En síntesis, para estos autores un proyecto de vida en las jóvenes y los jóvenes tiene dos presupuestos esenciales:

- a) Si el horizonte es incierto y se carece de referentes o modelos que nos indiquen “mojones de inclusión”, b) si se han debilitado las redes que faciliten la transición entre distintos ámbitos (ej: escuela y trabajo), c) si se perciben ciertas carencias (ej: de herramientas cognitivas y afectivas) para afrontar los desafíos que generan atravesar dichos procesos de transición (Calzetta *et al.*, 2013: 4).

Por tanto, dichos autores hacen hincapié en la importancia de un proyecto de vida, cuando se dan circunstancias adecuadas de inclusión social, como el acceso a la educación y las redes que faciliten el tránsito de lo aca-

démico a lo laboral, y esto solo es posible que lo procure el sistema a través del adecuado diseño de políticas públicas dirigidas a este rango etario.

El anterior punto es relevante para esta investigación, puesto que al principio se indicaba que la relevancia de este tema en el actual contexto universitario se da en tanto visibiliza las necesidades sociales que enfrenta la juventud desde su proceso de formación académico en el nivel medio superior al vivir en contextos de vulnerabilidad, y que podría impactar en estudios e investigaciones futuras acerca de resoluciones asertivas dirigidas que retomen en su totalidad las problemáticas y necesidades esenciales de este rango etario sin parcializarlas, para un sistema educativo más inclusivo.

Para estos autores la educación ocupa un lugar esencial para formalizar un proyecto de vida. En los jóvenes, el proyecto de vida se deriva con relación al conjunto de relaciones socioculturales e interacciones con los demás, como mediadores para una construcción dinámica, en proyectos de vida tanto colectivos como sociales (Calzetta *et al.*, 2013). También coinciden en que es fundamental, para un proyecto de vida, que se den los elementos necesarios en el entorno, y las redes de apoyo necesarias para que las jóvenes y los jóvenes se desenvuelvan.

Es fundamental comprender que el proyecto de vida permite potencializar un futuro y proporciona una visión de este, de manera que se vuelve una alternativa de planeación, de organización de un futuro próximo, que no solo se limita a lo académico, sino también a lo familiar, a la autonomía y la solvencia económica, a una proyección de pasos sucesivos que un día concluirán en una meta.

De ahí la relevancia de inculcar un proyecto de vida en las jóvenes y los jóvenes que, desafortunadamente, en su vida cotidiana se encuentran inmersos en contextos de vulnerabilidad, para de alguna manera fortalecer una resiliencia en su percepción del mundo con relación a las interrelaciones de aquellos sistemas familiares, económicos, sociales, culturales, académicos, familiares y personales a los que pertenecen; trabajar desde el sujeto y sus habilidades interpersonales, para posteriormente reflejarlo en participación e involucramiento en lo social.

Conclusiones

Esta investigación es solo un reflejo de algunas problemáticas sociales a las que se enfrentan actualmente las jóvenes y los jóvenes, así como de las oportunidades de su contexto, y como de ello depende en gran medida procurar su bienestar y comprender el proyecto de vida como ruta de superación, resiliencia y potencialización.

Cabe destacar que existen interrogantes que aún quedan pendientes por resolver para futuras investigaciones: ¿De qué manera las escuelas, familias, comunidades, y políticas públicas son escenarios de promoción que desenvuelven redes de apoyo para contrarrestar la desesperanza en que en ocasiones se encuentran inmersos en su contexto las jóvenes y los jóvenes?, ¿cómo se promociona desde las políticas públicas el reconocimiento de las capacidades en las jóvenes y los jóvenes, para otorgar oportunidades que impacten en su proyección del futuro?, ¿qué necesidades sociales, culturales y políticas se ven implicadas en las “juventudes” actuales?, y ¿cómo ello proporciona nuevos conocimientos sobre una reflexión conceptual de la vulnerabilidad, en este rango etario?

La caracterización de dicha población, brindada a lo largo de esta investigación, intentó describir de manera general el contexto a que se enfrentan las jóvenes y los jóvenes que viven en alguna dimensión de vulnerabilidad, y visibilizar sus dificultades, para que la información sea útil a las políticas públicas, que se expresan en programas y proyectos, y con ello intentar disminuir factores perjudiciales en la etapa de juventud.

Bibliografía

- Alcalde, Arreola et al. (2017). *Tutorías en el Sistema de Educación Media Superior de la Universidad de Guadalajara*. Disponible en: http://www.sems.udg.mx/sites/default/files/BGC/tutorias_en_el_sistema_de_educacion_media_superior_de_la_universidad_de_guadalajara.pdf. Consultado: 12 de julio del 2019.
- Barcelata, Blanca (2015). *Adolescentes en riesgo una mirada a partir de la resiliencia*. México: Manual Moderno.

- Bustamante, América *et al.* (2011). "Vulnerabilidad adolescente: factores que favorecen la resiliencia en los jóvenes de la localidad". *Informe Científico Técnico UNPA*, núm. 3, febrero. Consultado: 15 de agosto de 2019. Disponible en: [http://www.file:///C:/Users/GATEWAY/Downloads/Dialnet-VulnerabilidadAdolescente-5123611%20\(1\).pdf](http://www.file:///C:/Users/GATEWAY/Downloads/Dialnet-VulnerabilidadAdolescente-5123611%20(1).pdf).
- Bronfenbrenner, Urie (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Calzetta, Cecilia *et al.* (2013). "Proyecto de vida e inclusión social en adolescentes". *Anuario de investigaciones*, núm. 20, 1-8, marzo-octubre. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139949067.pdf>. Consultado: 20 de septiembre de 2019.
- Espinoza, María y Annabele Matamala (2012). *Resiliencia: una mirada sistémica. Construcción y validación preliminar de test*. Tesis de pregrado. Chile: Universidad del Bio-Bio Chillán. Disponible en: <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1437/1/Espinoza%20Alveal%2C%20Maria%20Aurora.pdf>. Consultado: 15 de noviembre de 2019.
- Instituto Mexicano de la Juventud (2019). *Hacia una perspectiva de juventud*. Disponible en: <https://www.gob.mx/imjuve/documentos/hacia-una-perspectiva-de-juventud>. Consultado: 1 de junio de 2019.
- y Fondo de Población de las Naciones Unidas en México (2018). *Jóvenes hacia el 2030. Innovación para la transformación: aportes para la reflexión*. México: SEDESOL, IMJUVE, UNFPA.
- Peñaloza, Pedro (2012). *La juventud mexicana, una radiografía de su incertidumbre*. México: Porrúa.
- Ruiz, José (2011). "Proyecto de vida, relatos autobiográficos y toma de decisiones". *Teoría y Praxis Investigativa*, núm. 1, enero-junio. Disponible en: [file:///C:/Users/GATEWAY/Downloads/DialnetProyectoDeVidaRelatosAutobiograficosYTomaDeDecisio-3725825%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/GATEWAY/Downloads/DialnetProyectoDeVidaRelatosAutobiograficosYTomaDeDecisio-3725825%20(3).pdf). Consultado: 29 de junio de 2019.
- Universidad de Guadalajara (2019). *Sistema de Educación Media Superior (UdeG, SEMS) (2019)*. Disponible en: <http://www.sems.udg.mx/>. Consultado: 25 de agosto de 2019.
- Vignoli, Jorge (2001). *Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes*. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7150/S018659_es.pdf. Consultado: 15 de julio de 2019.